The Library
of the
University of North Carolina

This book was presented
by
The Rockefeller Foundation

898.2
F387p

898.2 Ferreyra
F387p Poemas
juventud

DATE

Library Bureau Cat

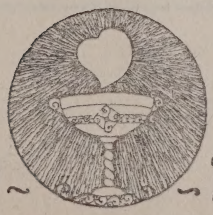
This BOOK may be kept out TWO WEEKS ONLY, and is subject to a fine of FIVE CENTS a day thereafter. It was taken out on the day indicated below:

Poemas de Amor y Juventud

HORACIO FERREYRA DIAZ

POEMAS DE AMOR Y JUVENTUD

CON UN PROLOGO DEL Dr JOSE ABEL VERZURA

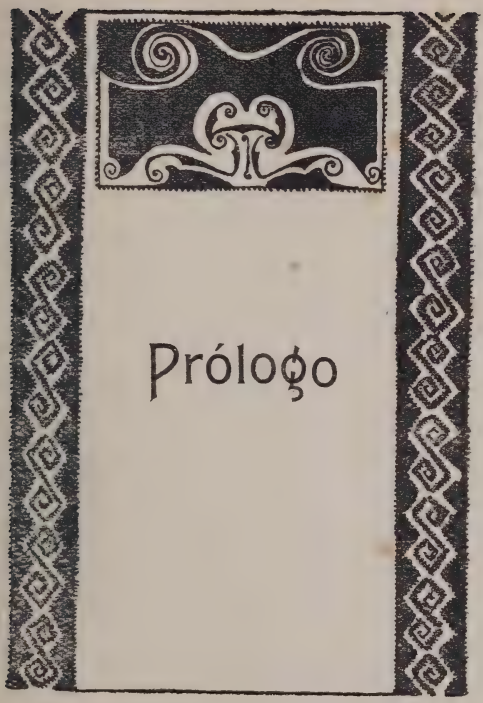


19~~23

Buenos Aires

ES PROPIEDAD

Hecho el depósito que marca la ley



Prólogo

390128

Horacio Ferreyra Díaz, joven de 21 años, me ha pedido un prólogo para su primer libro de versos. Grave asunto para quien de la poesía no sabe sino gustarla y que tal vez por ello mismo, ignora todo aquello que se refiera al tecnicismo señalado por los cánones rituales.

Es posible que, precisamente tal circunstancia, haya movido al simpático e inteligente autor del presente libro a elegir su prologuista, pensando que la verdadera poesía es algo bellamente simple, que debe tocar al alma de todos sin esfuerzos de retórica y sin necesitar análisis profundos, sólo accesibles a una pequeña minoría que podríamos llamar "de iniciados".

No basta para llamarse poeta, hacer versos. Ya estableció la distinción aquí en La Plata, con una precisión admirable, el famoso brasileño Olavo Bilac. Porque más que al metro, al ritmo y demás fórmulas, es al clásico principio "Pensar alto, sentir hondo y hablar claro", al que deben sujetarse quienes aspiren a ocupar con derecho un puesto entre los cultores de las musas.

Y ya que hablamos de ello, cabe recordar que si en el fondo, tal vez demasiado en el fondo, muchos poetas de hoy se titulan modernistas, o cosa por el estilo, habrán pensado alto y sentido hondo al concebir sus poesías, pocos, muy pocos, son los que respetan el tercer precepto marcado por el duque de Rivas.

En todas las composiciones del presente libro, hay una idea claramente expuesta, sea ella exteriorización de un sentimiento profundo del autor, o bien fruto de su espíritu observador de las cosas del mundo, de los hechos que

diariamente vemos repetirse a nuestro alrededor, y que hieren la imaginación fecunda del poeta con una fuerza emotiva de que carece la generalidad.

Son todas poesías breves; algunas podrían llamarse sintéticas; llevan un sello de sinceridad que hasta se considerará ingenua, y que tal vez lo es en su autor, joven con alma de niño...Y aclaremos, que está en ello uno de sus más destacados méritos. Porque cabe suponer que, a medida que el tiempo realice su obra fecundante, y con la experiencia diaria se vayan puliendo las facetas de este diamante de aguas tan puras que se ofrece a nuestra vista, sus destellos adquirirán la intensidad y brillo que ilumina la senda de los elegidos.

Sirvan estas breves frases de estímulo al autor de este libro, que sin más bagaje que su entusiasmo juvenil, se lanza a la arena a afrontar el juicio público, a resistir los embates de la crítica, muchas veces egoísta, contando con que la espontaneidad de su esfuerzo será valorada en su más alta expresión.

Confiemos en que no ha de detenerse. Seguirá adelante, porque ese es el camino que le marcan sus aspiraciones juveniles, su espíritu ágil, su inteligencia sólida, su imaginación fecunda.

Cuando lleguen hasta él los lauros del triunfo, definitivo y legítimo, que irá logrando sin duda en días no lejanos, el que firma sentirá la satisfacción íntima de haber contribuído con su modesta frase a que no se desvíe de la clara ruta que le está marcada, un ingenio naciente que promete bellos y sabrosos frutos para el porvenir. Con ello espera hacerse perdonar la debilidad de escribir este prólogo.

JOSÉ ABEL VERZURA.

La Plata, Marzo de 1923.

He aquí que Polimnia se une a Talía,
un nuevo tinglado se llena de albor,
y el íntimo canto de un alguien osado
iráse elevando con todo su amor...

Nació cual Antaño, de vieja metáfora;
tomó de la vida, su vida y vigor,
y fué como un ángel bebiendo armonía,
con sólo una pauta, de pena y rubor...

Llegóse hasta Urânia, que estaba en su trono,
rodeado de estrellas de hermoso fulgor,
y hallando de Euterpe, pentágrama y flauta,
tornóse a la vida con grande valor...

Ahora es el canto de un alguien osado,
que iráse elevando con todo su amor,
ahora es Polimnia que abraza a Talía
y un nuevo tinglado se llena de albor!

H. F. D.

Decoró este libro
Guillermo Korn Villafañe

LOS POEMAS
DE MI DIARIO.

A la revista NOSOTROS;
a César Angel Rodríguez Portal.

EVOCACIÓN

(Para tí ¡Oh Santa Madre mía
este: mi ruego eterno!...

Dios te salve, madre mía!
llena fuiste de bondad...
Dios te salve,
Dios te guarde,
¡Dios te guarde en su piedad...

Mucho sufro con tu ausencia,
pero tengo la creencia
de que vives aún mejor,
en el reino de los cielos,
donde todo es armonía,
donde todo es luz y amor!...

¡Dios te salve, Madre mía!

Cuando pienso en lo que tengo
y comprendo que no tengo
el consejo maternal
sufro mucho, sufro y lloro,
lloro solo ¡Madre Santa!
la nostalgia de tu ausencia...
y evocando tu figura
me parece ver tu imágen...
recogido en mi silencio,
adorándola en silencio...

Dios te salve, Madre mía!...

Muchas veces me parece
que me dices al oído
que la vida es una cárcel
con sus sombras y dolor...
y por éso me consuelo,
porque tengo la creencia
de que vives aún mejor...
en el reino de los cielos,
donde todo es armonía,
donde todo es luz y amor!...

Dios te salve, Madre mía!...

Porque fuera acaso un niño,
porque fuí un indiferente,
porque solo me engañaba,
gran profano!... me engañaba
y creía que la vida
terminaba con la muerte!...
porque entonces no sentía,
ahora siento ¡Madre mía!
ahora siento en mi silencio
como un Algo espiritual,
que parece que tuviera
la ternura maternal...
y evocando tu figura
me parece ver tu imágen...
recogido en mi silencio...
adorándola en silencio!...

Dios te salve, Madre mía!...
Por los siglos de los siglos
Dios te salve!...

OH, POETA!...

Hoy he pensado que tu figura,
que tu figura es legendaria:

Gigante capa voluble y negra
que lanza al viento sus ondas mágicas!...

Las anchas alas de un gran sombrero
y los cabellos sobre la espalda!...

Una mirada toda sombría
con un ensueño y una alegría...
y dentro un alma que se agiganta,
que vibra y arde, que vibra y canta!...

Hoy he pensado que tu figura,
que tu figura es legendaria!...

NACE EL DÍA!...

UNA nube densa vaga en torno,
como si huyera temiendo de la aurora
los pálidos reflejos nacarinos...
Y el suelo de los campos argentinos,
brinda al alba el perfume de su flora,
como sagrado tributo que sublime,
la gratitud decora;
en el profundo firmamento
los últimos rayos de la luna,
languidecen como postrer lamento,
dejando sin reflejos la laguna...
y ténue, feliz ya sopla el viento
despertando las ondas, una a una!...

MUERE EL DÍA!...

ATARDECE... En el tranquilo pueblo,
ha sonado de la escuela la campana
y en ronda efervescente la alegre caravana
de niños que disgregan en busca de sosiego,
anima un tanto el cuadro
de pompa y de poema,
que viste en el ocaso
el declinar de Febo!...

...Y cuando al volver la calma
ahogando los últimos ecos
de voces de niños, muy lejos,
el cuadro recobra lo sobrio de su alma...
allá en Occidente los vivos reflejos
decaen bajo el éter negruzco
y extiende sus alas, espesa,
la mística bruma!...

NOCTURNO

La tarde ya cae:
cansancio, retiro...
la noche ya llega:
descanso y olvido...
allá en la lontananza,
la sombra invadió las llanuras
que solas y tristes
se entregan y visten
un manto muy negro!...
Allá en la espesura
de bosques y prados,
lugares amados,
lugares queridos,
de niños y viejos
y donde las aves
guarecen sus nidos.
las plantas semejan de lejos
fantasmas inertes,
fantasmas muy quedos,
que al moverlos el viento
parecen pendieran del cielo!...
Y allá do las rocas
imponen su piedra
y el mar su bravura,
la noche es más cruel,
la noche es más ruda...
parece oírse un quejido
del sólido suelo,
que llora o está dolorido
del golpe del agua
y no halla consuelo...

. . . . . .

Y luego tinieblas,
tinieblas profundas,
que reinan solemnes,
calladas y mustias...
do reina el olvido...
final de esperanzas,
de amor y de ansias
do reina quietud,
do la paz es eterna...

así es ella: La Noche,
la Noche muy negra!...

TU ERES, VISIÓN...

Tu eres la Musa que en sueños me canta
sublimes y bellas canciones de amor,
tú eres el Angel que en sueños levanta
espléndidas alas de blanco color;

tú eres la Dea que guía mi planta
y alegra mi senda con lirios en flor,
tú eres la Ninfa que danza y encanta
cerúlea en el éter de casto pudor...

Y Ponto y Nereo, en fiesta marina,
parece te dieron la forma divina,
gracíl, transparente, que tiene su igual,

en esas Sirenas de fábula y cuento,
que llevan de diosas las alas de viento,
en un alba ronda de coro nupcial!...

PRIMAVERA

Que ténue la brisa,
qué dulce el perfume de flores!...
el piélago etéreo,
diáfano, inmenso,
abriga entre mantos de púrpura
poemas y ensueños de amores!...

Qué espeso el ramaje,
qué hermoso el verdor de las frondas!...
las aves, los nidos,
un yambo de trinos...
las fuerzas que todas renacen,
renacen muy hondas!...

Qué alegre la musa,
qué jovial que se pulsa la lira!...
la rima, la escencia,
en quimérico enjambre,
deleitan con trovas melódicas
las tardes románticas!...

A UNA VIOLETA

LINDA violeta
violeta bella,
que mi jardín triste dejáis,
bella violeta,
violeta linda,
porque, decidme, porque os vais...?

Es tu perfume
tan exquisito
que encanta el aire con su bondad,
es tu perfume
tan suave y bello
que seduciendo muy lento vá...

Canta el poeta
tu dulce nombre
con la armonía del ruiseñor,
canta el poeta
porque se inspira
en la pureza de tu candor!...

Linda violeta,
violeta bella,
que mi jardín triste dejáis,
bella violeta,
violeta linda,
por qué, decidme, por qué os váis?...

MOTIVOS TRIVIALES.

I

Y dijo la Rosa: — Yo soy millonaria,
yo tengo cien trajes
y ricos encajes
y toda mi vida que ya es legendaria!...
—Mayor es mi renta! — repuso el Clavel—
tesoros de amores
mis vivos colores
prodigan a mares su ardiente bajel!...

—Luego de un rato, los dos se callaron,
los dos se miraron en forma elocuente...
por que una Orquídea (que ni la soñaron!)
esbelta lucía su busto inocente!...

II

Por el arroyuelo que va a una fontana,
alegre corría
una Onda y decía:
—Qué bien me deslizo, reparas hermana?
—Siguendo tu marcha, mi escolta despliego,
que gloria tenemos
y reinas seremos...
—le dijo la hermana, tras límpido juego...

A poco llegando a la fuente tranquila,
llena de ternura, de paz y de calma,
el coro dejaba, cual ténue hipsipila,
en lampos fugaces, cristales del alma!...

MAÑANA DE PRIMAVERA

(A mi primo Eduardo Angel Broquen)

Había nacido ya el sol en el Oriente
y todo el prado estaba reluciente!...

En un árbol dos pájaros hermosos
se limpiaban las plumas afanosos...

Muy luego, pico a pico, se dijeron
no se que cosas, de infantil donaire
y volando, de pronto, se perdieron
en la azulada claridad del aire!...

Había nacido ya el sol en el Oriente
y todo el prado estaba reluciente!...

EL CANTO ETERNO

(A Ergasto D. Martínez)

EL FILOSOFO:

Yo deseo penetrar el infinito
porque allí es todo luz...
¡Oh, Zeus! quien tuviera la fuerza de tu espíritu,
el sagrado dominio de tu emblema,
o tu divina voluntad por lema,
para vivir en plena luz!...

EL POETA:

Yo deseo penetrar el infinito
porque allí es todo azul...
¡Ah, Orfeo! quien tuviera tu arte de erudito,
el sentir de tu alma inspiradora,
o el ritmo de tu lira soñadora,
para vivir mi sueño azul!...

UN SATIRO:

Yo deseo penetrar el infinito
porque allí es todo albor!...
¡Oh, Venus! quien tuviera tu séquito de ninfas,
el pudor que tu busto asoma,
o tu mito-simbolismo por aroma,
para vivir en éxtasis de amor!...

* * *

Hay en la vida esperanzas y ambiciones,
una ilusión constante y un vértigo tenaz,
de llegar... yo no sé donde!...
donde no reine el hombre?...
donde se viva en paz?...

NOCTURNA PEREGRINA

(A Orlando Erquiaga Odriozola)

En la paz de una hora silenciosa,
intento entre mis brazos vanamente,
retener a la imágen vaporosa,
que soñara en un vuelo de mi mente.

Pero la imágen huye presurosa,
flotando en la nada del ambiente,
y se aleja y se aleja lentamente,
sin saber yo jamás donde se posa!...

¡Oh Fortuna, de estampa seductora,
Poderosa y gallarda Gran Señora:
Haz que en la estela que ondulando dejas

dibujada en el éter de tus vuelos,
hallen consuelo las profundas quejas
que llenaron mis noches de desvelos!...

LA ILUSIÓN

Noche... sombrío el aposento,
muy lentas las horas se relevan
y en mi alma la nostalgia siento,
que en la aridez del pensamiento,
las musas quiméricas se elevan!...

Así cuando de amor las mentes
en sueños dibujan abstracciones,
o cuando el vértigo tenaz de la pendiente,
o el escozor de la vertiente,
altera el latir de corazones;

así como en el ritmo de la danza
el espíritu se ciega,
o en la oquedad de una esperanza,
de la fatua holganza,
la vanidad reniega;

así, con ese mismo ardor reunido,
en un vaho penetrante que quemaba,
sentí que encima un Algo se acercaba...

y cual de un terrible enigma presa,
atento a su diabólica figura
levanté debilmente la cabeza...
y al ver que era bruma su fiereza,
comprendí la ilusión: una locura!...

* * *

...Y es que aún en su elevada cuna,
vive el Ocaso la razón humana:
vuela el Ave en pos de la fortuna,
sin hallar como en otrora alguna
fuente azul, donde beber lozana!...

Entonces enrojece sus matices
la ira que exaspera la existencia,
arranca sus blasfemias de raíces
e ignora que las horas más felices,
son las que habla la voz de la conciencia!...

...Y con sed y sin alivio; flotando voluptuosa
en el éter como en un mar alado,
sigue su senda la Ilusión dichosa,
porque el néctar aquél, "color de rosa",
no lo halló donde lo había soñado!...

A UN RETRATO

Contemplo una imágen de ideal lozanía,
con níveos contornos de un alba figura,
que lleva de Diosa la casta hermosura
feliz y radiante de blanca armonía,

Reparo en el talle gentil y elegante,
en aras de tules volubles flotando,
de rosa un pimpollo jovial asomando
la tierna envoltura gracíl y ondulante...

Y admiro su rostro... ¡Oh rostro divino!
corola que luce llevando latente
del alma vistuosa el rubor nacarino:

y allá en el cabello ¡capricho inocente!
parece alejada de modo muy fino
la onda sedácea que vaga en su frente!...

AUN!...

(A Cándido Pérez García)

Era un joven poeta que volaba muy alto
en sus sueños paganos, con sus ansias de miel,
era un joven poeta que vivía soñando
con las flores extrañas, de un extraño vergel!...

Su bagaje de plata, con estrellas y nubes,
el poema de su alma, con su pluma y pincel...
y flotaba en los mares del país del ensueño
la cabina de nácar de su fino bajel!...

Ya pasados los siglos, una extraña leyenda
una historia nos cuenta; una historia estupenda,
de una Corte Celeste, de sagrada comarca,

con su fina Princesa de ropaje de tul,
que esperaba anhelante, que llegara el monarca
que soñaba viajando por el éter azul!...

BARTOLOMÉ MITRE

B ENEMERITO acreedor de gratitudes:
A ún a cuestas de tu orgullo y de tu fama,
R esplandece como luz y como llama
T u alma ígnea de bondades y virtudes!

O es la gloria que viviste, que no muere,
L a constante evocación de tu figura,
O es la fibra de tu verbo que perdura
M ilitando la doctrina que prefiere.

E s así que con tus luces de profeta,
M antenías muy en alto cual pensabas,
I nspirado en el ideal hacia la meta

T oda luz y toda gloria; que soñabas
R eviviendo tus tesoros de poeta
E n la calma de la Patria que anhelabas!...

Porque fuiste lo que has sido
te llamaron "Don Bartolo"...

Dios te salve!... Rey y Padre!...

Porque fuiste lo que has sido
tu recuerdo es un tesoro...

Dios te salve!... Rey y Padre!...

Y por eso es que hoy tu alma
resplandece cual meteoro...

Dios te salve!... Genio y Genio!
Dios te salve!... Gran Profeta!
Dios te salve!... Don Bartolo!...

RUBÉN DARÍO

Palacio de nácar,
colosal terraza,
la fronda,
la luna,
la fuente,
los cisnes hieráticos...
la dulce Princesa...
un caballo con alas;
Watteau y Anacreonte,
un Silfo,
un rubí;
Chopin,
Wagner,
Lizt,
Venus y Artemís...!

FERNÁNDEZ MORENO

Un alma que sueña
y canta su sueño
de cristal,
un Algo que pasa,
que pasa y nos deja
una estela
musical!...

A CLAUDIO DE ALAS

He leído tus salmos de Pecado y de Muerte,
he leído tus cantos de pecado y de amor
y he leído en el alma de tu Página Blanca,
"muda página blanca" de bondad y pudor!...

Yo no soy el Viajero que distante presientes,
yo soy otro que lleva su modestia y dolor,
persignándose solo por tu pálida Muerta,
por tu blanca María, por tu cándida flor!...

Por tu dulce Princesa, por tu blanca María;
por mi bella Princesa, por la tuya y la mía,
yo despliego mi verso como un póstumo canto,

yo despliego mi verso con sus alas de ruego,
yo despliego mi verso con mi rima y mi llanto,
yo despliego mi verso con sus alas de fuego!...

PAÚL FORT

Ensueño...
vahos grises...
ruiseñor
romántico,
idealista,
soñador cadencioso
y sublime
del parque de los galos,
con aire doctoral!...
que a todo lo que piensa
y a todo lo que encuentra
y a todo lo que mira
le comunica
su don espiritual...

soñador cadencioso
con aire doctoral!...

OFRENDA EN VERSO LIBRE

(A la memoria de Almafuerte)

PADRE titán!...
Voy a tu calma,
con la armonía del verso y con el alma...
Voy a tu paz eterna,
a que me digas todo, de tus cuitas tantas,
de tu hija y novia, adolescente y blanca,
de tu madre pura, inmaculada y santa!...
Porque tu sueño es albo,
transparente...
Y grande, tan grande fué tu arte,
que no pudo henchirse todo con tu vida,
ni callarse tampoco con tu muerte ...

Padre titán!...
Tú fuiste grande,
lleno de amor eterno y casto...
Tu materia fué el alma de Melpómene,
tu alma la de Eratro...
Y tu pensamiento gigantesco y fuerte,
todo luz, triunfal y alto,
fué Polimnia coreada por Euterpe
en un canto lento de arte!...

Padre titán!...
Llegue a tu calma,
con la armonía del verso y con el alma,
llegue a tu paz eterna,
tras tus alas raudas, inefables,
esta ofrenda...
Y a tu hija, madre y novia,
llegue a tu sueño albo ...
llena de amor,
de luz
y de alma!...

PRINCESITA DEL ENSUEÑO

Princesita del ensueño,
yo te canto porque sueño
que cual ángel de virtud,
peregrinas vaporosa,
muy hermosa,
como diosa,
de una santa beatitud!...

Princesita del ensueño,
yo te canto porque sueño
que tu imágen cual un tul,
ondulando transparente,
blandamente,
lentamente,
va perdiéndose en lo azul!...

Princesita del ensueño,
yo te canto porque sueño
que pobláis algún edén,
donde cantan los laúdes
tus virtudes,
beatitudes,
como flores en tu sien!...

MAMITA!...

Mamita!...
mi buena
y mi dulce abuelita!...
que te has ido para siempre...
plateada por los años
tu cabecita de Santa,
como una aureola de Santa!...

Mamita!...
mi buena
y mi dulce abuelita!...

Yo no puedo recordarte
sin amor...
yo no puedo recordarte
sin bondad...
yo no puedo recordarte
sin ternura,
porque toda eras ternura,
porque toda eras bondad!...

Mamita!...
mi buena
y mi dulce abuelita!...

Verenando tu recuerdo,
tu recuerdo me revela
que tu alma cristalina

que tu alma cual de Santa.
fué un tesoro de virtud...
y por eso fuiste santa,
porque siempre te animaba
la más pura beatitud!...

Mamita!...
mi buena
y mi dulce abuelita!...
(llena de cuentos de plata
tu cabecita de plata...)
que te has ido para siempre!...

LA IMAGEN

...y dijo el peregrino (de aspecto sombrío
en una mañana a orillas de un río):
—¡Oh imágen que veo en la ténue corriente,
¡Oh imágen que mira mi pálida frente,
parece que lleva también dibujada
en fieles reflejos su vida pasada;
¡Oh imágen que sigue por todo a mi alma,
¡Oh imágen que temo me robe la calma...
la angustia en sus labios también se divisa
con líneas agudas de amarga sonrisa...
¡Oh imagen que sigue mi senda infinita.
¡Oh imágen que lleva su alma maldita...
ayer en la fuente tenía más vida,
hoy parece llevara también una herida...

. . . . . .

Y si el peregrino en la meta adorada
llegara ostentando su tez sonrosada,
diría sapiente, con toda vehemencia:
—Narciso de Antaño!... viví tu existencia!...

MADRESELVA!...

Madreselva
Selva madre
Que me distes esa flor,
que me diste las creencias
que me diste las escencias
de lo puro de un amor...
(cristalino
suave y fino
cual un lento despertar,
cual las musas armoniosas,
tiernas, dulces, melodiosas,
que se oyeran ya cantar!...)

Madreselva!...
Selva madre
que castísima ya ostentas
esa joya tan preciosa;
que generas orgullosa
otras tantas que no cuentas;
solo os pido
solo os clamo
muchas, muchas madreselvas...
que me rieguen, me circunden,
que florezcan y que inunden
lo escabroso de mi senda!...

LOS OJOS

Ojos negros,
ojos pardos,
son los tintes de mi ideal,
los que despiertan el alma
y que me roban la calma...
ojos negros,
ojos pardos,
los que me enseñan a amar!...
Sembradores de esperanzas,
de virtudes y alabanzas...
ojos negros,
ojos pardos
son los tintes de mi ideal!...

Soñadores,
pensadores,
son los ojos que me encantan,
me fascinan, de dominan,
me seducen, me arrebatan...
soñadores,
pensadores,
son los ojos que me exaltan...
que me hieren y lastiman
con su eterno penetrar...
soñadores,
pensadores,
son los ojos voluptuosos
que derraman generosos
su ternura bacanal!...
soñadores,
pensadores,
son los ojos de mi ideal!...

DEL NATURAL

(A Rodolfo Girotto)

Miro de lo alto el parque silencioso
cuya brisa nos llega embriagadora...
y en acecho y con afán celoso,
nos muestra el contorno pudoroso,
un busto de la Venus seductora!

Más allá, reflejándose en un lago,
de Ceres, otra estátua se levanta,
que formando con ondas un plegado,
de líquido plateado
por la luna, oscila y se agiganta!...

Y al fondo, tras un claro de esmeraldas,
lleno de mil estrellas gigantescas,
el puerto duerme entre las vivas guardas
de sus nubes cargadas y grotescas!...

CANTO AL BOHEMIO

(A Oscar Schnake Vergara)

¡Oh, bohemio,...
siempre iluso, siempre fuerte!...
que sabes de tus sueños y delirios
las cosas inefables de la muerte,
la divina blancura de los lirios!...

¡Oh, bohemio,
todo lira, todo encanto!....
que llevas cual las aves agoreras
la sutil esperanza de su canto,
el espíritu azul de las quimeras!...

¡Oh, bohemio,
simbolismo de la calma,
de la paz melancólica y serena,
donde bebe el espíritu del alma
la embriagante belleza de la Helena!...

¡Oh, bohemio,
soñador infatigable,
soñador que deliras y te nombras
rey supremo del barrio miserable,
voluptuoso poeta de las sombras!...

¡Oh, bohemio,
tu figura luminosa,
luminosa y pletórica de gloria,
ha cerrado en la noche silenciosa,
un hermoso capítulo de Historia!...

EL POEMA DE PLATA

(*A Arturo Rodríguez Moroni*)

La esmeralda del parque transparenta dormida.
de la luna la plata, de la fuente el cristal,
y los lampos descubren la pareja de amantes,
en la jaula de fronda de su sueño triunfal!...

(La doncella de blanco que parece de mármol,
con la plástica estampa de su traje de tul,
que en idilio soñaba su poema de plata:
de marfil un palacio, en el piélago azul!...)

Y sobre ellos volcaron en hermosa cascada
los violines de nácar la sutil melodía,
como engarce joyesco de la noche plateada...

y en el éter flotaba de manera muy queda,
con las alas de luces de su casta alegría,
un poema de plata con estrofas de seda!...

UNA TRILOGÍA

(A Fernando Demaría Massey)

IDEAL

Yo tengo un ideal que en mis ocios se empeña,
sembrar de vigor mi pueril existencia,
yo tengo un ideal, que es ardor y vehemencia,
yo tengo un ideal como todo el que sueña,
yo tengo un ideal como todo el que piensa!...

ESPERANZA

En horas muy lentas de calma y ensueño,
en horas de paz y de queda bonanza,
yo siento en el alma como una esperanza...
que puebla y anima mi lánguido sueño,
cual silfo que gira su mágica danza!...

UNA NOVIA

Yo tengo una novia que es pura y es bella,
que es bella y lozana como una azucena,
yo tengo una novia que calma mi pena,
yo tengo una novia que es pura y es bella,
con alma de Fides y cuerpo de Helena!

LOS POEMAS
DE BONANZA Y HVMILDAD

A José Gabriel,

a Guillermo Korn Villafañe.

UNA CARA

Bajo un sombrero grande
de anchas alas,
con una copa blanda
muy redonda,
ha aparecido un rostro
blanco y casto,
como si fuera hecho
de alabastro:

—Una barbilla fina,
fina, fina;
una boquita breve,
leve, breve;
una nariz pequeña,
marfilina,
y dos ojazos negros,
esplendentes,
como dos grandes puntos
relucientes...

Bajo un sombrero grande
de anchas alas,
ha aparecido un rostro
blanco y casto,
como si fuera hecho
de alabastro...

LA CHICA DEL TREN

REALMENTE es hermosa
la chica del tren:
sus ojos divinos,
sus labios rojizos,
sus frescas mejillas
también...

Unos amigos dicen
que está comprometida
y que yo ya no debo
en ella fijarme...

Yo creo que todo
un Anillo no puede
impedirme que la ame...

De amor se hizo
el mundo,
el beso,
y el alma!...

de los anillos
nada...

---

* * *

¡Oh, blanca cuartilla de papel,
yo te amo!...
¡Cuántas veces en ti va mi alma!...

¡Y tú siempre muda,
fría,
blanca!...

NIÑAS MODERNAS

Como ingénua bandada de palomas
van charlando de risas y de bromas...

LA OBRERITA

Todas las mañanas la contemplo
cuando va dispuesta a su labor,
ya hace mucho tiempo que trabaja
en la casa fuerte de un Señor...

El sombrero grande con un moño,
el vestido liso, muy bien hecho,
la carita linda, siempre linda,
y unas flores frescas en el pecho!...

Ya hace mucho tiempo que trabaja
en la casa fuerte de un Señor,
todas las mañanas la contemplo
y la miro siempre con amor!...

EL LIBRO VIEJO

Hay que quemarlo, no sirve para nada;
hay que tirarlo porque no es de tela
o también porque fuera de la abuela;
hay que tirarlo, la tapa está gastada,
hay que quemarlo, no sirve para nada...

Y pronto lo arrojaron a la hoguera
sin fijarse siquiera qué libro era...

FLOR DE TUNA

Un todo estrellado,
blanco y celeste,
y multiplegado
papel de barrilete...

como una niña humilde
que alegre y ufana
se viste de fiesta!...

MOTIVO

La lluvia cae transparente,
intermitente...
el canto de un cisne moribundo
ha cruzado el húmedo silencio...
y llueve tan blanda,
tan sentidamente,
¡que parece que la copia fuera
como un llanto de la diosa Leda!...

UNA DALIA

Desde esta mañana está inclinada,
la corola estrellada,
parece que una pena la consume,
parece que estuviera preocupada
por no tener perfume...

¡Qué bonita
la carita
de la verdulerita!...

¡Tan redonda,
tan rosada,
tan bonita!...

UN GATO

En una cornisa,
al rayo del sol,
los ojos dormitando;
muy afanoso,
haciendo un ruido raro:
lame que te lame,
pasa que te pasa
la mano por la cara...

muy afanoso
y con mucho cuidado...

UN CANARIO

Cuerpecito muy inquieto
coloreado de amarillo;

la garganta dilatada,
palpitando al mismo ritmo
que sus trinos,
tan alegres
como chorros cristalinos...

Y en eterna primavera,
ya saltando,
ya cantando,
¡qué preciosa que es la vida
en el mundo de su jaula!...

PROBABLEMENTE

Estoy pasando mis borradores
en una máquina abandonada,
que no tiene alma, ni tiene vida,
ni tiene nada...

Esqueletaria y carcomida,
es vieja y muda, y a nadie sirve,
Sólo mis versos, mis pobres versos,
van a su herrumbre
como suicidas...

Puede, no obstante, que al fin le quede,
después de tanta letra pasada,
algo de ensueño, algo de alma,
y mucho de vida
ilusionada...

LA AZUCENA

¡Qué bonita la azucena
con su perfume tan suave...
con su estigma y sus estambres
tan viriles,
y su cartucho de nácar...
¡Qué bonita la azucena!...

UNA MAESTRA

Va con los libros de su enseñanza,
camino al templo de su labor;
lleva en los ojos una esperanza
clara y hermosa como una flor.

Desde el comienzo de su maestranza,
fué Señorita por el rigor;
malgrado el tono de su templanza,
que era de altruismo y era de amor.

Una alba estancia con cien pequeños
blancos y alegres... fueron los sueños
de esa de entonces su tierna edad,

cuando pensaba que iba a ser moza,
que iba a ser grande y a ser dichosa
con su primera maternidad...

LA FERIA

¡Cuánta gente hay en la feria,
cuántos puestos con verduras,
qué de carros,
qué de hombres,
qué de viejos,
qué de pobres criaturas...
cuánta gente hay en la feria!...

LA ROSA DE LOS ALPES

Tiene el aspecto de las grandes soledades
y parece hecha de montañas su corola...

Acaso por eso le pusieron
el nombre de Rosa de los Alpes,
en vez de Rosa sola...

¡HA SALIDO EL SOL!...

Después de sucederse varias lluvias,
por la calle ancha,
ancha y húmeda,
se ven llenos los balcones
de niñas rosadas,
morenas
y rubias!...

EL LUCERO DEL ALBA

Será de la leyenda
el Príncipe encantado,
de luz maravillado,
radiante de esplendor?

¿O será acaso un viajero,
divino mensajero
del Señor?...

* * *

En su bajel de gala
lo he visto esta mañana
rodeado de una nube...
se me antojó una alhaja,
de luz y de platino,
brillando en la penumbra...

UN MUERTO

La madrugada,
la calle silenciosa,
llena de sombras lúgubres,
los árboles,
un zaguán iluminado
y un auto, todo negro,
que ha llegado
con las pompas fúnebres!...

LA PLATA

Por tu serena
melancolía,
sea contigo
la Poesía...
¡Oh silenciosa
ciudad hermosa!...

Tu bosque inmenso
guarda hace tiempo,
tus muchos ecos
de gran ciudad...

y desde Antaño
tu devotismo,
está elevando
su catedral...

Sea contigo
la Poesía...

que en la serena
paz de tu ambiente,
las alas de Eros
se extenderán,

y los blasones
de las virtudes
de tus encantos,

tus muchas plazas,
tus anchas calles,
y tu museo
los cantarán...

BAHÍA BLANCA

Estando cerca,
está tan lejos,
que vive sola...

A ella llegando,
sus blancas casas
parece fueran
muchas palomas...

y al descubrirla,
más bien que hallarla,
hay que admirarla
entre sus lomas!...

QUILMES

¡Oh Quilmes, Quilmes,
que sensual eres,
con tus cervezas
y tus mujeres!...

Siempre que llego,
o cuando paso
por la tan clara
ciudad de Quilmes,
siento que vibra
el estribillo
como si alguno
lo pronunciara:

"¡Oh, Quilmes, Quilmes
que sensual eres,
con tus cervezas
y tus mujeres!..."

LA CAPITAL

¡Oh Buenos Aires!...
Tu que estas dentro
de mi provincia,
con tus palacios,
tu subterráneo,
tus calles grises...
con tus mil cosas
y tus misterios,
debo decirte
que es formidable,
el dinamismo
de tus entrañas!...

Debo decirte
que de tu fuerza
se ha hecho el bronce
de tus estátuas...

que de tu alma
son las imágenes
de los ideales
de tus artistas
y tus poetas...

y de tus sueños
nació Palermo
con cuatro lagos,
sus avenidas
y Las Tres Gracias...

y que allí fueron
el mismo Dante,
y La Cigale
y Leandro y Hero
en un gran mármol
para adorarse!...

¡Oh Buenos Aires
qué inmensa eres,
qué gigantesca
que te levantas!...

Pero no obstante,
más que tu brillo,
más que tus galas,
a mi me encantan
de tus afueras
los barrios pobres...

barrios que tienen
como reliquia,
casas antiguas
de ventanales
con los herrajes
y las molduras
de otras edades...

a mi me encantan
tus barrios pobres...

barrios humildes
donde han soñado
tantos bohemios
con muchas glorias...

a mi me encantan
de tus afueras
los barrios pobres,
de calles anchas
y casas viejas
con sus farolas...

¡Oh Buenos Aires
qué inmensa eres,
con tus grandezas
y tus encantos
y tus misterios
y tus mil seres!...

LOS POEMAS
DE UN AMOR

QUIEN SERÁ?...

Quién será la mensajera,
quién será la misionera
que ha llenado mi camino
con el bálsamo divino
de su cándido pudor?...
¿Quién será la niña blanca,
la fugaz, feliz y blanca,
que ha cruzado por mi senda,
como si en divina ofrenda,
fuera un ángel del amor...

¿Quién será la mensajera,
quién será la niña blanca,
la fugaz, feliz y blanca,
quién será?...

A UNA VISION

Oh, dulce dueña mía,
la que forja mis ensueños,
la de sutil perfume,
la de contornos bellos;
que viene y me acaricia en mis letargos,
como brisa fugaz y perfumada...
que viene y me deleita,
con la rítmica armonía de sus labios
y me envuelve y me extravía
en la gracia vaporosa de sus tules...
¡Oh, dulce dueña mía,
la de mis noches azules!...

EN CUERPO Y ALMA

Cuando la ví, en la ocasión primera
que contemplé su busto inmaculado,
creí ver cuanto soñar pudiera
un artista con el modelo ideado...

Y al evocar, continuamente,
la estampa de su gracil figura,
me enamoré, vehementemente,
parque era casta y fresca su hermosura...

* * *

Cuando escuché, en la ocasión primera
que oí su voz fina y templada,
sentí en mi mente, cual sutil quimera,
un ténue ritmo de candencia alada...

Y al recordar el educado acento,
en diapasión con su ternura y calma,
me enamoré también del sentimiento
que transparenta la bondad de su alma!...

SÚPLICA

Oh, dulce amada mía,
deja que por ti ore
tarde, noche y cuando despierta el día!...
¡Oh dulce amada mía,
deja que por ti ore
a la madre de Dios: Santa María!...

Deja que a tu oído diga, dulcemente,
que te amo mucho y mucho, tiernamente..
deja que hasta tí llegue envuelto en llanto
el ruego fervoroso de mi canto!...

¡Oh dulce amada mía,
deja que por ti ore
tarde, noche y cuando despierta el día!...
¡Oh dulce amada mía,
deja que por ti ore
a la madre de Dios: Santa María!...

DESPUES DE TANTO TIEMPO...

Después de tanto tiempo sin mirarla,
después de tanto tiempo sin hallarla,
tan siquiera un momento para verla,
hoy he vuelto, Señor, a contemplarla...

Cuando ya había perdido la esperanza
de verla y vivía con mis penas,
hoy pasó radiante de hermosura,
como una copia pura
de blancas azucenas!...

Sentí al punto que todo en mí vibraba,
que mi pecho adolescente ardía,
e inmutable en mi aparente calma,
me pareció que el alma
volaba de alegría!...

Llevaba toda con su gracia plena,
el don de su fina gentileza,
e iba engalanada de un encanto
que parecía el manto
triunfal de una princesa!...

Después de tanto tiempo sin mirarla,
después de tanto tiempo sin hallarla,
tan siquiera un momento para verla,
hoy he vuelto, Señor, a contemplarla...
radiante de hermosura,
como una copia pura
de blancas azucenas!...

BIENVENIDA

Bienvenida en la hora feliz de tu vuelta,
cual de amor y alegría te brindara en tesoro,
bienvenida en el día de las luces de oro,
con las galas de reina, sonrosada y esbelta!

Bienvenida te brinda de esmeralda la fronda
del jardín de tus sueños, del jardín de tus risas,
bienvenida te brinda al pasar de las brisas
el trinar de las aves con su lírica onda!...

Y la bella fontana que en otrora te diera
a beber de sus aguas la azulada quimera,
en un coro de ondas cristalinas levanta

su plegado espejismo de plegada figura...
y en pos de él otro coro, que flotando apresura
la blancura de un cisne majestuoso que canta!...

LOS BESOS DE TUS LABIOS

Tus besos son las notas melodiosas de un poema,
que tienen del arcano,
la emotiva raridad de las cosas vesperales...

tus besos son efluvios vaporosos de ternura,
que guardan en su escencia
el castísimo perfume de las flores matinales...

tus besos son efluvios pudorosos de tu alma
que llevan en su seno
la frescura virginal de sagrados manantiales...

tus besos son preludios armoniosos de un ensueño
que tienen en su ritmo
la ferviente adoración de las danzas orientales...

Y tus besos son efluvios de ternura,
preludios melodiosos de un ensueño,
que llevan de tus labios
la frescura virginal de sagrados manantiales,
el castísimo perfume de las flores matinales...
¡Oh, las flores de mi vida!...
¡Oh, los besos de tus labios!...

MOMENTO MUSICAL

En la paz silenciosa de una noche,
llegando temeroso a tu morada,
beatífica de amor en su derroche,
sentí en el alma tu canción, Amada!

Era un coro sutil de acordes finos
que el espacio inundó de sentimiento,
para luego perderse con el viento,
en un vaivén de tonos cristalinos...

Esas cosas del alma son tan bellas
que por fugaces, en su vida eterna,
se parecen tan sólo a las estrellas!...

UNA ORACIÓN

(Por ti, ¡oh Amada! esta oración.)

(Yo que amo su alma tan pura
como a fuente de tiernos amores;
yo que admiro su esbelta figura
como flor entre todas las flores;

que contemplo su casta hermosura
desbordando feliz en rubores,
yo levanto templada en fervores
mi oración hacia el Dios de la altura:

¡Oh, Señor! Tú que has hecho este mundo
en la nada de un todo profundo,
coronado de cosas tan bellas,

haz que nunca le lleguen enojos,
haz que siempre fulgure en sus ojos
el brillar de luceros y estrellas!...

¡Tú, que has dado fluidez transparente
y frescura sutil a la fuente...
haz que nunca le falte el encanto

en sus horas de lánguida calma,
ni derrame el tesoro de su alma
en la tímida escala de un llanto!...

¡Tú, que has dado a la flor la corola,
cual de pétalo y nácar la aureola...
haz que siempre le brinde bonanza

el poder de tus manos supremas
y que tome color de las yemas
lo que en ella se llame Esperanza!...

¡Oh, Señor! Tú que has hecho la fronda,
infinita esmeralda y del río
ese lampo fugaz en la onda,
el Otoño, el Invierno, el Estío...

Tú, que has hecho de trinos en ronda
a las aves del monte sombrío,
y el abismo y el mismo vacío,
que se va y se va, y se va y se ahonda...

A ti elevo, Señor, yo mi canto
y hacia ti yo mi ruego levanto:
haz que nunca le llegue una pena,

haz que siempre conserve en altura
la inocencia de su alma tan pura,
haz que sea, Señor, siempre buena!...

LOS POEMAS
DE FIN DE AÑO

* * *

Que pese a la leyenda y aun hasta a la historia,
las fiestas de fin de año se saben de memoria:

los escaparates que se llenan de juguetes
y niños y señoras que pasan con paquetes;

los pálidos mocitos con lindos trajes nuevos,
que ríen de una pobre vendedora de huevos;

un mundo de carruajes, las cosas deslumbrantes,
la mar de golosinas, los vinos espumantes...

y los niños humildes, rotosos, boquiabiertos
que pasan y que miran, como miran los muertos!...

EL MILLÓN

Qué cosa
más odiosa
es el dinero, Señor!...

¡Y qué caros
se cotizan
los billetes del millón!...

EL TRÁFICO AUMENTA...

AVENIDAS y más avenidas,
diagonales y más diagonales,
pero nunca salimos del paso,
cada día son más infernales
los ruidos del tráfico!..

¡Y alabados sean
todos los poetas
con las terribles
motocicletas!...

NOCHEBUENA

Las campanas elevan con su voz de varones,
los acordes de un himno, que en sonoros montones,
sobre el pueblo creyente son manojos de luz,
la leyenda se vuelve realidad en el templo
y rodeado de cirios nace el niño Jesús!...

El palacio, que nunca se soñara un tesoro,
tiene galas de triunfo y ventanas de oro;
los jardines se cubren de un albor matinal,
y la bulla mundana tiene arpegios de gloria,
con un marco solemne y un vigor colosal!...

La agonía del año se celebra cantando,
mil histriones parecen como silfos volando,
en unánime coro se termina un festín,
y la noche se muere, en un cielo de fiesta,
con el rojo de España y el azul de Pekín!...

POEMITA DE NAVIDAD

Era una niña hermosa,
adolescente y pura,
la que una noche pálida
de amor enmudeció,
porque fué así su sueño,
de fiesta y hermosura,
cuando un galán esbelto
su amor le prometió...

Estaba la gran sala
repleta de invitados,
las grandes obras de arte
decían su valor,
y en medio del bullicio,
los bellos decorados,
formaban como un cielo
radiante de esplendor..

La música joyesca
con tonos de platino,
hacía con las risas
un todo de rubor,
y allá, en un palco grande,
un árbol gigantesco,
lucía en frutos de oro
su tórrido vigor.

Pendían de sus ramas
la mar de miniaturas:
mudéjares sumisos
detrás de un gran señor,
bucólicas escenas

de viejos rabadanes,
que hacían de la fiesta
el único primor.

Seguían por lo alto
en áurea cornicopia,
juguetes y mil flores
de pálido color;
marquesas y juglares,
duquesas y zahoríes,
y en una blanca cesta
un joven trovador...

Pero la niña hermosa
sin ver ni saber nada,
se estaba consumiendo
llorosa en un sillón,
porque a pesar de todo
no estaba el que soñara:
aquel galán esbelto
que amor le prometió...

En tanto que la fiesta
seguía en su apogeo
y las damas lucían
un cálido pudor;
ninguno reparaba
en la doncella triste,
que entre suspiros iba
muriéndose de amor...

Sólo un poeta viejo,
que siempre supo todo,
porque en su testa había
una cúspide de albor,
la contempló en silencio...
y en la mirada vaga,

haciendo fué un poema
de idéntico tenor:

"Era una niña hermosa,
adolescente y pura,
la que una noche pálida
de amor enmudeció;
porque fué así su sueño,
de fiesta y hermosura,
cuando un galán esbelto
su amor le prometió!..."

---

26 DE DICIEMBRE

Hoy es día propio
de recuerdos
de pasadas fiestas
y de halagos,
porque se han vivido
los momentos,
como los amores
de los sueños vagos...

En la noche hermosa
se vislumbra
una estrella grande
que deslumbra...
En la mente errando
la leyenda,
dice que ha llegado
Epifanía,
y unos reyes magos
de otros tiempos,
van cruzando yermos
en la lejanía...

Hoy es día grato,
de recuerdos
de pasadas fiestas
y de halagos,
porque se han vivido
los momentos,
como los amores
de los sueños vagos...

DÍA DE INOCENTES

Con mis cuentos de hadas,
mi ilusión de estudiante,
mi idealismo embriagante
y mil cosas vanales,
voy errando ¡quién sabe
por qué lares extraños!..

¡Oh, Señor de los mundos,
la inocencia me valga!...

ÍNDICE

Páginas

Prólogo (Dr. José Abel Verzura) 7

LOS POEMAS DE MI DIARIO

Evocación 21
Oh, Poeta! 23
Nace el día! 24
Muere el día!... 25
Nocturno 26
Tú eres, Visión... 28
Primavera 29
A una Violeta 30
Motivos triviales 31
Mañana de Primavera 32
El Canto Eterno 33
Nocturna Peregrina 34
La Ilusión 35
A un retrato 37
Aún!... 38
Bartolomé Mitre 39
Rubén Darío 40
Fernández Moreno 41

Páginas

A Claudio Alas 42
Paúl Fort 43
Ofrenda en Verso Libre 44
Princesita del Ensueño 45
Mamita!... 46
La Imagen 48
Madreselva!... 49
Los Ojos 50
Del Natural 51
Canto al Bohemio 52
El Poema de Plata 53
Una Trilogía 54

LOS POEMAS DE BONANZA Y HUMILDAD

Una Cara 61
La chica del Tren 62
*
* * 63
Niñas modernas 64
La Obrerita 65
El Libro Viejo 66
Flor de Tuna 67
Motivo 68
Una Dalia 69
*
* * 70
Un Gato 71
Un Canario 72
Probablemente 73
La Azucena 74
Una Maestra 75
La Feria 76
La Rosa de los Alpes 77
Ha salido el Sol!... 78

Páginas

El Lucero del Alba 79
Un Muerto 80
Cuatro Ciudades: La Plata 81
Bahía Blanca 82
Quilmes 83
La Capital 84

LOS POEMAS DE UN AMOR

Quién será?... 89
Una Visión 90
En Cuerpo y Alma 91
Súplica 92
Después de tanto tiempo!... 93
Bienvenida 94
Los besos de tus labios 95
Momento Musical 96
Una Oración 97

LOS POEMAS DE FIN DE AÑO

*
* * 103
El Millón 104
El Tráfico aumenta 105
Nochebuena 106
Poemita de Navidad 107
26 de Diciembre 110
Día de Inocentes 111

Dióse fin a la 2.ª edición de este libro en texto, a los 25 días del mes de Agosto de 1923, por los talleres de la casa B. y A. MOLY, Callao 575, y trabajaron en su edición, como Fotograbadores: Volterra & Cionni; Linotipistas, Cirilo L. Náccari y Mauricio Sarniguet; Cajistas: Antonio F. Cubas y Fermin Puerta; Maquinistas, Alberto Pagani, Rodolfo Cid y Antonio Lanaro; Encuadernadores, José Quiroga, Julio Cittanti y Lorenzo Bianchi.

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00027931294